

# LA CREENCIA.

REVISTA POPULAR

DEL PROGRESO CIENTIFICO, MORAL É INDUSTRIAL,

DIRIGIDA

por el diputado

JOSÉ ORDAS DE AVECILLA.

Núm. 6.º—1.º de Julio.

MADRID.—1850.

IMPRENTA DE M. DIAZ Y COMPAÑÍA,

calle de la Encomienda, 10.

## Indice de materias.

REVISTA OFICIAL.  
BENEFICENCIA.  
ECONOMIA POLITICA.  
CONOCIMIENTOS UTILES.  
LEYENDAS MORALES.  
TRABAJO AISLADO. TRABAJO ASOCIADO.  
REVISTA NACIONAL.  
REVISTA ESTRANGERA.  
SECCION COMERCIAL.

### REVISTA OFICIAL.

La *Gaceta* ha publicado en la semana pasada las disposiciones que extractamos á continuacion, comunicadas por el Ministerio de Hacienda.

Un Real Decreto fecha 14, declaran que á los géneros que se hallen ocultos y sin prévia declaracion, al examinar y calificar los que se prescriben en la Aduana, se les imponga el comiso, y si son prohibidos el comiso y multa, aunque no haya habido ocultacion, y si solo por no haber sido declarados.

Una circular de igual fecha del propio Ministerio estableciendo varias disposiciones por el cumplimiento del Real Decreto del mismo dia creando escuelas para los empleados periciales de Aduanas.

Un Real Decreto del 20 del actual dando nueva planta y organizacion á la contaduría general del Reino, que se denominará *Direccion general de contabilidad de Hacienda pública*.

Otro decreto fecha 21. declarando que forman parte integrante de aquel Ministerio las direcciones generales del Tesoro público, contabilidad, contencion, contribuciones directas, indirectas, Aduanas, Renta estancadas y fincas del Estado, y estableciendo la marcha de los expedientes.

Por el Ministerio de la Gobernacion con fecha 26, se declara, que el padre que tiene dos hijos en el servicio. exime de entrar en suerte el tercero, aun cuando no cuente el padre la edad sexagenaria, ni sea pobre, ni impedido.

Por Real Decreto de 21, del corriente, se concede al Ministerio de Marina un crédito de veinte millones de rs. con destino á la contruccion de buques de vapor de fuerza de 500 caballos, y el acopio de madera para ocho buques de guerra de navio á goleta.

## BENEFICENCIA.

La mayor parte de los pueblos del continente europeo se hallan acometidos de una fiebre abrasadora, que si bien postra sus fuerzas abatidas, les infunde en algunos momentos el brio gigantesco de la venganza y de la desesperacion. Esa fiebre la produce la miseria, el hambre!.. ¿A quien podremos dirigirnos para aliviar en algun tanto esa miseria, nosotros átomos imperceptibles en el vasto campo de la afligida humanidad? ¿Será á los endurecidos corazones de los magnates y de los opulentos de la tierra, tan pronto engolfados en los laberintos de la política, como narcotizados entre los vapores de las orgias y festines? Ah! nuestra débil voz se perderia entre el estrepitoso ruido de semejante algazara... Y que lograríamos por otra parte! Cuando mas, cuando mas... el que arrojasen á esa humanidad hambrienta algunas migajas caidas de sus opíparos banquetes... Y no habrá quien escuche nuestra humilde plegaria?.. Sí!.. En tanto que esos magnates, que esos opulentos de la tierra se olvidan de la humanidad, y de sí mismo, en ese mundo de placeres y de fascinacion... en la córte, en las ciudades, en las aldeas se encuentran almas sensibles, dotadas de una ardiente caridad, dispuestas siempre para las acciones generosas, para derramar esperanzas y consuelos en los ulcerados corazones de las víctimas del hambre y la miseria... Esas almas abundan entre el bello sexo... á el nos dirigimos... de el esperamos la mas saludable ayuda para la reducción de esa humanidad doliente que se arrastra abandonada por senderos desconocidos poblados de abrojos y de espinas.....

Algunas veces hemos penetrado en la habitacion de la

miseria y del dolor: hemos visto en su lecho de muerte al desvalido anciano, á la infortunada viuda. Tal vez el suelo ó un miserable jergon les servian de descanso: ningun recurso á sus necesidades, ningun medicamento á sus dolencias ¿cuántos males pudieran evitarse si el sexo cariñoso y sensible por escelencia, tomase á su cargo, como en otros paises, el cuidado de atender al socorro de las necesidades, de llevar consuelos y auxilios á la morada del que sufre? Porque nosotros reconocemos en la muger dotes superiores, penetracion mas viva y acertada que la de nuestro sexo; tacto mas fino y oportuno para llenar aquel objeto. ¿Quién sentirá como una madre toda la fuerza, toda la espresion que encierra el cuadro sombrío de una choza apenas iluminada por la intermitente luz de una mezuina candileja ó á favor de la cual se percibe un mal pajar, en donde yace otra madre postrada por la fiebre, cercada de sus hijuelos desnudos que la piden pan y calor? ¿Quién conocera como una madre toda la intension de los dolores que á tan triste situacion son consiguientes! ¿Quién se prestará con mas interés á aliviarla.....! La muger maniantal fecundo de la vida, depósito de sensibilidad y de ternura, jamás pudo ver con indiferencia los agenos padecimientos: el hacer bien está arraigado en su corazon como una segunda existencia, como un hábito del cuál no puede desprenderse: su seno nos dá vida y calor, su pecho nos alimenta, sus brazos nos recogen y amparan, y su inagotable ternura nos acompaña hasta el sepulcro. Si calidades tan eminentes las recomiendan para atender á la humanidad aflijida ¿por qué participes de las harems de nuestros trabajos en cuanto al bien de la humanidad se dirijan? ¿Habrémos de considerarlas nada mas que como las odaliscas del Harem para servir á nuestros placeres, para embellecer únicamente las horas de deleite y de passion.....? No: felizmente la misma galanteria que las tributa homenaje, reconoce tambien que hay en la sociedad sagrados deberes que cumplir, y que las que brillan en los salones, y amenizan los festines y embellecen los saraos; pueden igualmente recorrer sin desdoro las chozas en donde jime la miseria, y adquirir con el ejercicio de la virtud

nuevos títulos de hermosura y de admiración; por que la beldad física parece adquirir nuevos encantos, cuando á sus atractivos se agrega el interés que inspiran las calidades de un alma sensible y generosa. Y nosotros sabemos que en donde quiera se encuentran muchas que esa virtud practican, que con mano dadivosa socorran la agena indigencia, por lo mismo aspiramos á ver reunidas, esa porcion de virtudes aisladas, en un centro comun, desde el cuál se derramen alivios y consuelos: queremos, que esa multitud de arroyuelos que riegan solamente algunas plantas solitarias, formen un raudal copioso que bien dirigido fecundice todo un territorio. Hé aquí las ventajas de la asociacion: fórmese en cada capital, en cada pueblo, una sociedad de damas semejante á la que hace años se estableció en esta Corte, y mas posteriormente en la Coruña bajo la direccion del filantrópico Sr. Lasagra, y mientras no consigamos extinguir para siempre la indigencia, mientras no luzcan para la humanidad dias mas felices, procuremos al menos prevenir en cuanto sea posible las consecuencias funestas que la miseria y la desesperacion pueden producir como ya dejamos indicado. No hay por lo mismo necesidad de demostrar todas las ventajas que de tales operaciones han de resultar, porque son harto conocidas como lo ha demostrado la experiencia en todos los pueblos donde existen; pero si darémos una ligera idea de esas sociedades y de su organizacion y medios, para lo cual nos valdremos de las noticias que nos ha trasmitido el ya citado Sr. Lasagra acerca de la sociedad de damas de Croninga, establecida en el año de 1839. Su principal objeto es el estimular á los pobres al trabajo y mejorar su condicion. Su reglamento está fundado sobre principios verdaderamente benéficos. El artículo 1.º previene los inconvenientes de la limosna en dinero como elemento de pereza: el 2.º declara que la sociedad no podrá distribuir ninguna suma que no sea el precio del trabajo hecho por los pobres, y los miembros de ella se obligan á observar esta regla sin escepcion fuera del caso de enfermedad, en el que podran suministrar socorros en especie; pero nunca en metálico. La sociedad se divide en nueve seccio-

nes, una para cada barrio de la ciudad: las damas que la componen visitarán de dos en dos dias diez familias pobres se informarán de sus medios de subsistir, de sus necesidades y las aconsejarán que pidan á la sociedad algun trabajo pues les será concedido. El precio de este trabajo se satisfará en *bonos*, que dan derecho á reclamar sopa, vestidos, combustibles, etc., de cuyos efectos tiene la sociedad organizados depósitos á precios equitativos.

Para cada seccion hay una secretaria general y una particular. Los materiales destinados al trabajo de los pobres, asi como el dinero deberá entregarse á la primera, quien lo distribuirá á las secretarias particulares de las secciones y cada una de estas hará el reparto á las dos damas encargadas de visitar los respectivos barrios. Las damas deben atenerse siempre al espíritu del reglamento; pero sin embargo tendrán la libertad de distribuir trabajo ó socorro segun las necesidades; deberán informar de ello á la secretaria general, y devolver en cada cuatrimestre del año todo lo que no hubieren distribuido.

La direccion de la sociedad está confiada á nueve damas, una por cada seccion, y á las cuáles se agrega otra encargada de la secretaria general: se reunen cada quince dias, hacen publicar y distribuir á los demas miembros de la sociedad el resultado de los trabajos de cada seccion, señalando los casos particulares que se presentan, sin nombrar personas, y en fin se esfuerzan por agregar á la sociedad el mayor número de señoras y señoritas y especialmente aquellas que por su fortuna y su posicion se hallan en el caso de poder tomar parte en los actos de beneficencia. El numero de las sócias deberá ser arreglado al de las familias pobres, de manera que diez de estas se encuentren visitadas por dos damas.

La primera junta compuesta de ochenta señoras, tuvo lugar en Croninga el 26 de enero de 1839; se firmó el reglamento y se contrajeron los compromisos que hemos indicado. Como prueba de su noble decision declararon en uno de los artículos reglamentarios «que estaban perfectamente instruidas de las dificultades de su empresa, y en

particular de las que debian nacer del corazon de las clases indigentes,» añadieron «que estos obstáculos no las desanimaban porque consideraban á los pobres como unos niños grandes, cuya educacion no se consigue si no á fuerza de paciencia y de cuidados, y que por último su única recomensa la esperaban de Dios.»

Hemos procurado dar una idea clara, si bien concisa, de una de las sociedades de damas mejor organizadas, á nuestro entender, por el espíritu filosófico que prepondera en todas sus disposiciones. Las señalamos por lo mismo como tipo, no como preceptos que deben seguirse á la letra, y que pueden sufrir alguna variacion segun las circunstancias particulares de cada poblacion. Las juntas de beneficencia á las cuales recordamos este pensamiento con mas reunion de datos, con las luces que la discusion y la comunicacion de ideas arrojaron sin duda en la materia, son las que deben tomar la iniciativa para llevarla á cabo de un modo conveniente; bien convencidos sus miembros de que los beneficios que de su realizacion habrán de conseguirse, les recompensarán ámpliamente de los sinsabores y contrariedades que la indiferencia y el egoismo puedan tal vez ocasionarlas

OK RAMON RUIZ DE EGUILAZ.

## ECONOMIA POLITICA.

Diálogo entre un Malthusiano y un Proletario.

LA ESCENA PASA EN UN CAFE DE PARÍS.

### PROLETARIO.

A Dios mi querido Patricio ¿qué diablos estás leyendo? Tu siempre andas á vueltas con los periódicos y en verdad

que me dá grima verte tan preocupado por esa monomanía periodística que sin duda acabará por hacerte perder el juicio. Veamos que interesante lectura es esa que te tiene tan absorto; y dispénsame si me atrevo á interrumpirte, pues sospecho que no te agrada demasiado mi amistosa interrupción; El Constitucional!..

MALTHUSIANO.

Si amigo mio; acabas de interrumpirme en la agradable lectura de uno de esos admirables artículos que de vez en cuando nos regala Mr. Thiers; y siento que no hayas llegado un momento antes para que hubieses tenido el gusto de hacerte cargo de las bellísimas teorías que en él se desenvuelven... pero nada se ha perdido, volveré á empezar mi lectura y te suplico que me prestes atención mientras tomas el café.

PROLETARIO.

Por Dios Patricio, déjate un rato los periódicos y hablemos de otra cosa ¿no sabes ya, pues que mil veces te lo he dicho, que no tengo la costumbre de perder el tiempo en la insípida lectura de ese diario? ¿no te he repetido mil veces que no entiendo una palabra de esas cuestiones políticas y económicas que con tan buena fé se discuten todos los días por los Thiers y compañía? Si me quieres dispensar un gran favor, no vuelvas á hablarme en toda tu vida de los diarios políticos.

MALTHUSIANO.

Haz lo que gustes Alberto; pero yo no puedo menos de manifestarte el profundo sentimiento que me causa tu fatal indiferencia, tu frío desden por las palpitantes cuestiones económicas que en toda Europa se hallan á la órden del día. Créeme amigo Alberto, mientras que te halles poseído de esa fatal indiferencia que casi me atreveré á calificar de criminal, harás en la sociedad un papel muy subalterno, serás considerado como un jóven vulgar y aun ignorante, y es una lástima que no saques el partido que pudieras de ese claro y raro talento con que la Providencia te ha dotado.

Dime Alberto ¿por qué no estudias?

PROLETARIO.

¿Me hablas con formalidad amigo mio? crees de verás que me das un saludable consejo prescribiéndome el abandono de las ciencias naturales y esactas, á cuyo estudio tan-

to tiempo hace me hallo dedicado, para ocuparme de eso que llamais ciencias económicas y políticas? (1)

¿Qué importancia pueden tener para mí todas esas teorías que no puedo comprender? ¿qué bienes nos pueden resultar á mí y á mis conciudadanos de esas famosas descripciones que de los fenómenos económicos nos suelen hacer los economistas, si todos ellos se confiesan impotentes para remediar los males que afligen á la humanidad?

Quando esos estudios que me recomiendas se eleven á la altura que la verdadera ciencia exige, quando sus mas mentirosas y absurdas teorías sean reformadas, sujetándolas á la exactitud del cálculo matemático; quando sus tendencias sean dirigidas al bien de todo el género humano, no al de una clase privilegiada ó al de algunos particulares; entonces te juro, mi querido Patricio, que mi ocupacion favorita será el estudio de esas doctrinas que hoy desprecio y que no puedo comprender, como hombres de buen criterio las defienden con tanta obstinacion.

#### MALTHUSIANO.

No me has comprendido Alberto; no pretendo yo que te dediques al estudio de esa política personal que solo sirve para escitar las pasiones y que sabes me disgusta tanto como á tí: tampoco pretendo que te consagres á la discusion de otras cuestiones mas elevadas en el mismo órden político; lo que deseo si es que cobres aficion al estudio de la economía política, para que te convenzas de que tan sublime ciencia está llamada en este siglo á regenerar el mundo.

#### PROLETARIO.

Perdona Patricio si te replico: yo no puedo convenir contigo en que la economía política sea la ciencia llamada á regenerar la sociedad, al menos mientras no se la saque de los estrechos límites en que la han encerrado los defensores de la escuela de la concurrencia: ó sinó dime si crees tu de buena fé que la supresion de las aduanas, el desestanco de la sal y tabacos, la abolicion del papel sellado, la mas amplia libertad de comercio, la disminucion de los impuestos; todas las reformas en fin intentadas por los economistas, tienen bastante eficacia por sí solas para destruir la miseria y hacer la felicidad del género humano?

(1) Las ciencias como los artes y oficios tienen tambien proletarios.

Fácilmente pudiera probarte que no ; pero me limitaré en obsequio de la brevedad á recordarte otra vez la confesion que de su impotencia han hecho los economistas, al declarar terminantemente que la mayor parte de los males que afligen á la humanidad son fatales é irremediables, que la mision de los apóstoles de la ciencia está reducida á describir los hechos sin cuidarse de la moral ni de las eternas leyes de justicia ; y ya ves que si todo esto es cierto , no merece en mi concepto la pena de que fatiguemos nuestra imaginacion cultivando una ciencia que tan mezquinos resultados puede ofrecer á los pueblos. Necios por demas serian estos, si porque un revolucionario le ofreciera por ejemplo, disminuir los impuestos, acometiesen una sangrienta revolucion, en que consumiéndose sumas mucho mayores que las que pudieran resultar de las ofrecidas economias se degollasen unos á otros, presentando el triste y repugnante espectáculo de la lucha feroz del hermano contra el hermano y del hijo contra el padre. Vale mucho la sangre de los desgraciados hijos del pueblo para que no anatematicemos enérgicamente el derramamiento de una sola gota del último ciudadano, siquiera se le ofrezca en cambio de sus sacrificios, no diré la rebaja de un maravedí por dia, sino aunque mediasen millones. (1)

#### MALTHUSIANO.

¿A dónde vas á parar? ¿quién te ha hablado de revoluciones sangrientas, de luchas de padres contra hijos? Yo deseo con ansia la reforma económica pero sin trastornos ni revueltas; yo quisiera y no dejó de tener alguna esperanza de que he de conseguir mi intento, ver á los gobiernos ponerse al frente de la moderna civilizacion: y en cuanto á la mala idea que tienes formada de la economía política, solo te opondré este artículo de Thiers; léelo despacio y con reflexion y te aseguro que te gustará, pues es el artículo mas notable debido á la bien cortada pluma de este ilustre publicista. En él verás resaltar la lógica, la elocuencia, la oportunidad y ese estilo incisivo y contundente con que Mr. Thiers acostumbra á poner en ridiculo á los nuevos reformadores.

#### PROLETARIO.

¿Qué me acabas de decir? ¿lógico y oportuno Mr. Thiers! por Dios Patricio, eso no me parece posible. Si me dijeras; Mr. Thiers ha pronunciado un discurso que ha cauti-

(1) Segun los cálculos de un profundo filósofo, resulta que la rebaja que pudiera hacerse de los impuestos en un pais, no puede exceder de un maravedí por dia á cada ciudadano, mejora que segun su dictámen no merece los sacrificios consiguientes á una revolucion.

vado á toda una asamblea, que ha hecho titubear á ciertos espíritus poco firmes en sus creencias, los cuáles fácilmente se dejan arrastrar por cualquiera que tiene la habilidad de decirles cuatro palabras vestidas con el falaz ropage del sofisma, lo podría comprender; pero decirme que el antiguo ministro de Luis Felipe ha escrito un brillante artículo sin incurrir en cien mil contradicciones, eso Patricio, no lo puedo concebir.

MALTHUSIANO.

Sin embargo, es lo cierto, que Mr. Thiers ha estado feliz cuál nunca, pues ha defendido la escuela económica malthusiana, cuál ningún otro escritor público lo ha hecho hasta el dia.

PROLETARIO.

¿La escuela malthusiana has dicho? ¿me haces el favor de decir qué escuela es esa que con tanto calor defiende Thiers? ¿será alguna impiedad sacada de las doctrinas de Voltaire, del cual tan ciego partidario se mostró siempre?

MALTHUSIANO.

Si hubieras aceptado los consejos que tantas veces te he dado, no tendrías hoy necesidad de que te explicase el significado de un nombre conocido hasta de los neófitos mas insignificantes de la ciencia económica; sabrías que la escuela malthusiana es un sistema económico que en poco tiempo ha hecho innumerables prosélitos, en Francia, España, Alemania y otros países; tuvo su origen en Inglaterra.....

PROLETARIO.

No pases mas adelante Patricio, es inútil el que te molestes en hablarme de una escuela que ha nacido en Inglaterra, me basta y me sobra conocer su patria para deducir lo que podrá dar de sí. ¿Qué bien quieres que produzca una escuela fundada por esos aristócratas mercaderes que no piensan mas que en vender sus tejidos, y que por abrirse un nuevo mercado son capaces de contemplar impasibles la ruina del resto del género humano ¿qué garantías pueden ofrecer á nadie esos hombres opulentos que miran con su sangre fria acostumbrada á los irlandeses, sus hermanos, devorándose unos á otros, por no hallar otro alimento conque satisfacer su hambre, como sucedió el año pasado? (1)

(1) Se ha formado efectivamente un proceso en Inglaterra contra una pobre familia de Irlanda por haberse alimentado, falta de otro alimento, con la carne de un cadáver que acaba de morir de hambre.

Y qué quieres que hicieran esos mercaderes, con quienes tan injusto eres, para evitar las desgracias decretadas de antemano por el Ser supremo? No has leído el evangelio, en el que Jesucristo dice á sus apóstoles. *Siempre habrá pobres entre vosotros?* ¿Como ni con que derecho podrá oponerse el hombre á los sábios decretos del Altísimo? Desengáñate Alberto, el infortunio, la miseria, el crimen son inherentes á la naturaleza humana, y en vano luchará el hombre contra su terrible destino, en vano se opondrá soberbio á la voluntad divina; la maldicion que el criador fulminára contra él, producirá necesariamente su efecto hasta la consumacion de los siglos.

### PROLETARIO.

Muy bien Patricio; has traído la cuestion al terreno en que deseaba yo que la colocaras; has presentado sin duda el mas fuerte y poderoso argumento de que los fatalistas se valen para negar el progreso, pero este argumento como todos sus sofismas, cae inmediatamente por tierra desde el momento en que se hace un escrupuloso análisis de sus falaces proposiciones.

Es verdad que Jesucristo dijo á sus apóstoles; *habrá siempre pobres entre vosotros*; tambien es cierto que anteriormente habia sido condenado el fratricida Cain con toda su descendencia, ¿pero podrá deducirse de todo esto que la miseria y el crimen sean el estado natural del hombre? No Patricio, no; tal modo de argumentar te repito que es sofístico, pues bien sabes que en buena lógica no puede deducirse un universal de un particular.

Cuando Jesus dijo á sus discipulos, *habrá siempre pobres entre vosotros*, no decretó la miseria del género humano: Jesucristo hablaba con sus discipulos á los cuáles solo podia referirse tan desconsoladora profecía.

Pero yo quiero concederte que en aquella ocasion se dirijiere el Mesías á toda la humanidad; voy á convenir contigo en que la pobreza es necesaria en el mundo; mas podrá concluirse de esto que la miseria lo mismo que la pobreza constituyen el patrimonio de los seres mas perfectos de la creacion? No Patricio, no: tal proposicion es una blasfemia impía; es necesario que distingamos, sino queremos incurrir en innumerables errores, la pobreza de la miseria, términos que aunque empleados como sinónimos en el lenguaje usual, están bien lejos de expresar la misma idea, de pintar la misma situacion. Segun un filántropo distinguido (1) basta

(1) Baron de Gerando.

para ser pobre no tener nada propio ó poseer muy poco; para ser miserable ó indigente es preciso carecer de todo. El pobre no posee para subsistir mas que sus brazos el indigente no tiene de que subsistir. El primero experimenta algunas privaciones; el segundo está espuesto á perecer: este tiene necesidad de socorros: aquel solo necesita un apoyo. Debe impedirse á toda costa que se agrave la situacion de los pobres; es indispensable que la de los indigentes sea aliviada. A la pobreza le basta proteccion, á la indigencia un asilo ó subsistencia. La limosna concedida al pobre le quita el primero de sus bienes, la independenciam que todavia posee. Esta tan sencilla como exacta diferencia entre la pobreza y la indigencia resuelve por sí sola todas las acaloradas cuestiones que en el órden social y religioso vienen agitando al mundo. El baron de Gerando que es uno de los filántropos que con mas detenimiento ha estudiado teórica y prácticamente la beneficencia pública, ha probado hasta la evidencia que la mayor parte de los males de la pública administracion en el ramo de Beneficencia, proviene de la confusion de estos dos términos.

Por no haberse tomado en cuenta por muchos escritores esta notable esplicacion, se han suscitado entre los sábios cuestiones, que discutidas con demasiado calor han producido la duda y la ansiedad en los espíritus timoratos, y que por otra parte no son mas que cuestiones de palabras.

Que *la miseria desaparecerá algun día; que habrá siempre pobres en el mundo*; son para mi dos verdades que de ningun modo se escluyen.

Cuando la sociedad funcione armónicamente, cuando todos sus brazos sean empleados convenientemente en la produccion; cuando esta produccion se haya mejorado por medio de la asociacion y el descubrimiento progresivo de nuevas y sencillas máquinas; el hombre dueño y señor entonces de la creacion poseerá mas aun de lo necesario para el consumo de todo el género humano; y la miseria, no lo dudes amigo mio, habrá dejado de existir: los niños, los ancianos, los enfermos, los impedidos, únicas personas que no contribuirán con su trabajo al fomento de la riqueza pública, gozarán gracias al gran principio de la solidaridad humana que felizmente divisamos ya en lontananza, del *minimun* ó sea de lo mas preciso para la satisfaccion de todas sus necesidades: no habrá en fin un hombre que tenga necesidad de mendigar.

¿Pero tan feliz estado puede concebirse sin pobres? Sí *la pobreza* es una idea de pura relacion; si *la palabra pobre* es correlativa con la palabra *rico*; si separadas ambas no

pueden indicar, ni la una ni la otra, un estado absoluto; si solo espresan una relacion de *cantidad*, segun lo prueba un distinguido filósofo; es claro que aun despues de realizado el hermoso porvenir que te acabo de pronosticar, habrá pobres y ricos, puesto que habrá quien tenga *mas y menos*, como habrá distintas aptitudes, distintos gustos y distintas necesidades. Allí donde haya niños, ancianos, enfermos, impedidos, allí tambien habrá indefectiblemente pobres y ricos en la verdadera acepcion de la palabra.

En cuanto á la maldicion que fulminára el Señor contra Cain, debo hacerte observar que solo condenó Dios al fratricida con todos sus descendientes, es decir con todos los fraticidas entendiendo por tales, todos aquellos que directa ó indirectamente contribuyan á la muerte de sus hermanos. Pensar de otra manera seria poner en duda la justicia y la bondad del Ser Supremo.

#### MALTHUSIANO.

Bien se conoce Alberto que no has estudiado la escuela de Malthus; si la hubieras leído una vez siquiera, tengo una completa seguridad de que no discurrirías así; tus argumentos son fuertes, poderosos, tan fuertes y tan poderosos, que si un profano á la escuela de Malthus, te hubiese escuchado, hubiera profesado al instante tus doctrinas; pero á mi no me convencen. Contra esas reflexiones posee la inflexible lógica el Malthusiano de razones fundadas en cálculos matemáticos, de los cuáles se deduce que la miseria y el mal son fatales en el mundo. Si tienes la paciencia de oír la esposicion que de sus teorías te ofrezco hacer en otra noche, tú te convencerás de que tus opiniones son unas bellas utopias que caen por tierra ante la realidad descrita por el ilustre Malthus.

#### PROLETARIO.

Aunque al principio te dije que no queria ocuparme de esos estudios económicos que en concepto mio son impotente para realizar las grandes reformas que yo deseo, es tal la seguridad con que te produces al hablar de las doctrinas Malthusianas, que al fin has conseguido escitar mi curiosidad en términos que deseo ya saber como pensaba Malthus. Sin embargo te advierto que vendré bien preparado para contrarrestar todo argumento que tienda á destruir la ciega fé que tengo y tendré siempre acerca de la bondad y justicia del Criador, atributos divinos que segun veo poneis en duda los Malthusianos.

#### MALTHUSIANO.

Pues entonces no faltes en lo noche del próximo domingo, y á dios que ya es demasiado tarde.

## PROLETARIO.

Adios Patricio , no faltaré

L. RUBIO.

## CONOCIMIENTOS ÚTILES.

## HIGIENE PUBLICA.

*Vista.* Debe llamar la atencion la pintura exterior de los edificios públicos y de las casas particulares. Los colores claros ó subidos dan de ordinario un aspecto alegre á las poblaciones, pero es de saber tambien que lleva sus peligros el esponer los ojos á la accion de la luz solar ó artificial fuertemente reflejada. En Italia, y sobre todo en Florencia, donde las mas de las casas tienen un color blanquizco, y las calles están enlosadas con piedras de un gris claro, son muy frecuentes las enfermedades de ojos. En parte alguna se encuentran mas ciegos que en Oriente, donde todas las casas están blanqueadas. Téngase, pues, esto presente para disponer segun los climas y localidades, que la pintura exterior de los edificios no sea uniformemente clara, ni dominen los colores muy deslumbrantes.

## AFORISMOS ECONOMICOS.

El trabajo es una propiedad.

El proletario vive de los productos de su industria, como el propietario de la renta de sus campos.

Pretender que exista el uno sin el otro, es querer que exista el alma sin el cuerpo.

El capital y el trabajo son los dos sexos del mundo social; solos nada producen; la union de ambos engendra maravillas.

Privar al uno de su justo jornal es robarle, ni mas ni menos que si se robase al otro su oro ó su cosecha.

De todo nos cansamos, escepto del trabajo; porque el trabajo es el censo vitalicio que paga la humanidad á la creacion, en récompensa de haber la concedido en usufructos el suelo que cultiva y la alimenta.

No digas que eres libre interin que tus alimentos no dependan de tí.

## LEYENDAS MORALES

POR

A. CONSTANT.

Traducidas por F. de P. Canalejas.

## LEYENDA PRIMERA.

EL NIÑO QUE BUSCA Á SU PADRE Y Á SU MADRE.

«Yo no os dejaré huérfanos, dijo Jesucristo al abandonar la tierra; volveré á vuestro lado.»

*Hubo un tiempo, en que un tierno niño caminaba solo por el campo, y lloraba sentándose en las orillas del camino.*

Sus delicados y pequeños pies estaban hinchados y heridos, sus temblorosas manecitas amoratadas por el frío; porque ya tocaba á su término el otoño, y el viento del norte arrebatava con sus remolinos las amarillentas hojas que de los desnudos árboles pendían.

Cubria sus carnes tan solo un pobre vestido, de un sutil tegido de blanca lana, y el hielo de la mañana que los pálidos rayos del sol convertían en helada lluvia, habia mojado los undosos rizos de su blonda cabellera.

La dulzura que espresaban sus rasgados ojos bañados en lágrimas era inesplicable, y mientras resbalaba el lloro por sus megillas, sus labios contraídos por el frío dibujaban una melancólica sonrisa.

Descansaba un momento; juntaba sus manos elevándolas como para orar, y emprendía de nuevo su camino con mayor vigor.

Y á todos los que pasaban, y le preguntaban donde iba y porqué lloraba, respondía con voz dulce al par que triste: «busco á mi padre y á mi madre.»

Una jóven bella y rica, volvía este mismo dia en carruaje de su hermosa casa de campo.

Estaba magníficamente adornada y la rodeaba una atmosfera de voluptuosos perfumes: reclinada sobre los blandos

cojines de su lujoso carruaje y cubierta de seda, su semblante retrataba la tristeza, el hastio de la vida se habia apoderado de su alma; porque Dios no la habia concedido el ser madre.

Vió al pobre niño que andaba con los pies desnudos, que tenia frio, y sintió conmovido su seno al contemplar su maravillosa belleza.

Mandó detener su carruaje, y llamó al pobre viajero y le preguntó: ¿dónde vas?

—Voy buscando mi padre y á mi madre, respondió el tierno niño.

—¿Y dónde encontraras á tu padre y á tu madre, están muy lejos de aquí?

—Son como yo viajeros sobre la tierra; y mientras los busco aquí, tal vez me buscarán ellos mas lejos, traspasada de dolor y de inquietud su alma.

—Entonces, ¿cuánto tiempo hace que los has abandonado?

—Yo no los he abandonado, se alejaron de mí para trabajar y ganar así á mi sustento. Pero quizá no habrán podido encontrar un pedazo de pan por su trabajo y se han alejado mas, mucho mas tal vez, y yo he quedado huérfano por que eran pobres mis padres.

—Pues bien! Yo soy rica, y te quiero servir de madre para ayudarte á encontrar la tuya, sube á mi carruaje, y estarás al abrigo del viento que hiela tus manos, y descansarás tus heridos piés.

—Gracias, señora, pero no podeis servirme de madre; debeis pareceros á ella y hacer en su lugar lo que haria ella en el vuestro. Para cumplir los deberes de madre, es necesario tener el corazon de madre; y estar tan pura delante de Dios como delante de los hombres. Vuestro rostro es hermoso como el de mi madre, y vuestra voz dulce como la suya; pero decidme si vuestro corazon es como el suyo, y si son vuestras obras las que ella haria si fuese tan dichosa y tan rica como vos?

—.....Me sorprende tu lenguaje; qué te ha podido inducir, ó qué te ha sugerido tales palabras? Yo no conozco á tu madre, y no sabré decirte si es como el suyo mi corazon. Pero sube á mi lado, y me dirás como debo ser para parecerme á ella.

—Una madre no dice al niño que abandonado gime á sus piés: ven aquí porque quizá no pueda el niño subir hasta donde ella está. La madre baja y se inclina hácia él, como nuestro Padre, que está en el cielo se inclina hácia sus menores criaturas: el corazon de las madres se parece al corazon de Dios.

—Niño, tus palabras me ofenden, yo no he sido nunca madre, porque soy rica y espero para aceptar esposo que me ofrezcan una fortuna igual á la mía. Te ofrezco un sitio á mi lado, y te tenderé la mano para ayudarte á subir aquí, porque quieres que baje, y ensucie mis piés en el húmedo suelo?

—Porque habeis dicho que anhelabais ocupar el lugar de madre, y mi madre para tomarme en sus brazos, no temia el ensuciarse los piés: cuando mi madre me hacia sentar cerca de ella, no la impelia la piedad, sino su inmenso amor, amor que su júbilo espresaba. Os compadezco porque sois rica, y por que temeis la humedad del camino, porque los ricos cojines sobre que os reclináis, están mojados con las lágrimas del pobre, y con los sudores del obrero. Mejor quiero continuar mi dolorosa ruta, que sentarme á descansar junto á vos.

La jóven se sonrojó, y sin responder dió la señal de alejarse á sus lacayos. El carruaje desapareció pronto de la vista del niño. La muger tenia el corazon desgarrado y en el fondo de su alma se elevaba la voz del remordimiento por haber abandonado así á aquel hermoso niño; pero su orgullo habia sido herido. Se preguntaba á sí misma quien podria ser este niño extraordinario: despues una profunda tristeza se apoderó de su corazon, y copiosas lágrimas se desprendian de sus párpados.

Mas pronto cesó su lloro; el pensamiento de que podrian ocultar y marchitar la belleza de sus ojos, enjugó estas lágrimas, y para distraerse se lanzó en la atronadora esfera de los bailes y de los saraos.

El niño quedó sobre el campo, y continuó su camino.

Despues de la hermosa dama fué un rico caballero el que pasó; y el peregrino, á quien casi hollaba con sus cascos el brioso corcel, no le mereció una mirada; continuó su marcha embevido en los pensamientos que su dorada posicion traia á su mente.

Tras él vino un anciano vestido de negro que agitaba los lábios y caminaba lentamente mirando las páginas de un libro: era este un sacerdote respetado en todo el vecindario, y escrupulosamente adherido al ejercicio y á los deberes de su profesion; amaba poco á los niños, porque no tenia familia, habiendo envejecido tan solo en el ejercicio de su santo ministerio: se paró, y mirando al pequeño viajero le dijo:

—¿De qué parroquia eres?

—De todas las parroquias, respondió el niño, porque no tengo domicilio fijo. Busco á mis padres, y como ellos, voy errante por toda la tierra. (Se concluirá.)

## EL TRABAJO ASOCIADO.

## SEGUNDA PARTE.

## CONTINUACION.

Me he preguntado porque tratamos de arruinar á nuestros concurrentes, {con frecuencia por medio del fraude y la mala fé; y lo confieso no he reconocido otra causa en esta guerra constante que *la oposicion de nuestros intereses*. En efecto, señores, acaso un negociante vé con sentimiento la fortuna de sus *coasociados*, en tanto que lo son? y á que se debe esto sino á la razon de que aquellos no pueden enriquecerse sin que el se enriquezca? siendo esto así, ¿seria imposible asociar nuestros intereses todos, de tal suerte, que cada uno encontrase su bienestar en la prosperidad de los demás? Pensemos en ello con madurez; esta cuestion vale seguramente la pena.»

Después de algunos momentos de silencio, un fabricante de paños tomó la palabra; me parece dijo que el problema propuesto por el señor alcalde no es de difícil solucion; voy á tratar de resolverlo.

Veamos lo que sucede luego que muchas personas se asocian para una empresa cualquiera; examinemos se seguida si el mismo procedimiento podria aplicarse á una asociacion que tuviera por fin la produccion y la confeccion de todas las cosas necesarias á los habitantes de una aldea como la nuestra.

Cuando yo me asocié con los señores A. y B. para la fabricacion de paños, yo los fabricaba ya como sabeis; y llevé al fondo social mis edificios, máquinas y utensilios, valuados en 900,000 rs. A. que comerciaba en lanas, remitió las que poseia por valor de 300,000 rs. y B. 400,000 rs. en especies.

Después A. se encargó de las compras de lanas, aceites, jabon etc; se hizo cargo tambien de la venta de nuestros productos, y viajó para hacer su imposicion. A. entiende muy bien la compra y venta y se plega á estas operaciones, porque sabeis muy bien que se hacen generalmente con gusto las cosas para que uno es habil.

B. dirige las oficinas y la correspondencia y yo me ocupo de la fabricacion de los tejidos.

En medio de estos trabajos, empleamos todos tres utilmente nuestro tiempo; y como no nos falta actividad y conocimientos en nuestras preocupaciones y además nuestros capitales reunidos son bastante considerables, nuestros libros presentan grandes beneficios, que partimos propor-

cionalmente á los valores suministrados , y tambien proporcionalmente al trabajo hecho por cada uno de nosotros durante el año.

Pregunto , señores , ¿seria muy dificil contraer! empeños análogos entre todos nosotros , para crear los granos , las legumbres , los ganados , los vestidos , los muebles , los objetos de que tenemos necesidad y los que venderemos para procurarnos en cambio los que no fabriquemos por nosotros mismos ?

Todos los oyentes , ricos y pobres declararon que una asociacion semejante les parecia muy realizable , y que debiendo encontrar cada uno un puesto ventajoso para sus capitales y un trabajo asegurado , era necesario estudiar este proyecto . En su consecuencia se suplicó al fabricante diera mas desarrollos á su pensamiento ; continuó en estos términos :

—Para crear el fondo social , hagamos como en el ejemplo que acabo de citaros : que el propietario traiga á la masa sus tierras , sus praderas , sus ganados ; el manufacturero dé los tejidos , máquinas y lanas salvadas de las llamas , que cada uno ceda su jardin , y la parte de socorros que le corresponda .

Tasemos amigablemente lo que cada uno traiga y demos en cambio otro tanto en acciones , *hipotecadas sobre la totalidad de nuestros bienes* . Estas acciones de mil reales se dividen en cupones de ciento y aun de diez para que seamos todos propietarios ó podamos llegar pronto á serlo .»

«Formado así el fondo social , como será muy considerable nos ocuparemos en montar una fábrica única y distribuir los cultivos de nuestro territorio , bien entendido que fábrica y terreno deberán considerarse como propiedad de uno solo , como sucede en toda asociacion .»

«Empezaremos pues por derribar nuestros cercados , por quitar los límites de los campos y rellenar los fosos .»

«Hecho esto nuestros agrónomos decidirán , qué cultivo conviene á cada terreno , plantarán un vasto jardin , una huerta considerable , que reemplazarán á todos los jardines y huertas actuales . Nuestro dominio será magnífico como el de un rey , y mil veces mejor cultivado , que las huertas que rodean nuestras casas .»

«Digo que nuestro dominio será perfectamente cultivado porque aquellos que sobresalgan en cuidar las praderas ó prados artificiales se dedicarán á ello ; los que prefieran cuidar los arboles ó las flores , se ocuparán en otro jardin ; los que son aficionados á los animales , en los establos , y cuadras ; en una palabra cada habitante se entregará á los

trabajos que conoce y por consecuencia la produccion será todo lo mejor posible.

— Señores, dijo un cultivador: las ideas que se acaban de esponer son de una sencillez y fecundidad admirables, no sé como no se le ocurren á todo el mundo. Su aplicacion producirá considerable abundancia; porque la asociacion de las pequeñas particillas de los terrenos del comun reunirá evidentemente las ventajas inherentes á la grande y pequeña propiedad sin participar de sus inconvenientes que en verdad no son pocos.»

«La gran propiedad tiene que ser cultivada por mercenarios, que no tienen en que ocupar el tiempo bien, y crear productos de buena calidad y abundantes sin ningun interés.»

«Por su parte la pequeña propiedad presenta inconvenientes que reconocemos todos los dias; nuestras tierras son muy pequeñas para que podamos alternar convenientemente los cultivos, y criar bastantes ganados para darles el abono que necesitan.»

Muchas veces nos vemos obligados á sembrar grano, del que tenemos necesidad para alimentar nuestra familia y pagar el arriendo, en tierras que serian mucho mejor para yerbas, ó plantíos de arboles.

Divididas ademas nuestras propiedades y diseminadas acá y acullá, no puede tenerse un sistema bien entendido, y el cultivo que les damos, además de ser imperfecto, exige gasto y pérdida de tiempo; en fin la pequeñez de nuestras tierras, de nuestros capitales, de nuestros muladares y de nuestras cosechas, hace que muchas veces se deteriore el terreno por falta de abono; nos pone en imposibilidad de aprovecharnos de los descubrimientos de la ciencia, de intentar ensayos, y perfecciones, y de hacer uso de los descubrimientos y máquinas que proporcionan grandes economías de tiempo y de trabajo.»

«Pero entregadnos todo el territorio comun desembarazado de sotos, fosos y cercados que afean y hacen esteril una considerable porcion del terreno que será trabajada; dadnos buenos caballos, arados y otros instrumentos perfeccionados; procuradnos los brazos necesarios y de que carecemos algunas veces; abandonadnos la fuente que tantas disputas y pleitos ha ocasionado, y aseguradnos los medios de regar con oportunidad nuestras tierras, prados y jardines; que nosotros os garantizamos una cosecha doble ó triple de la que cada año recojemos.»

—Y bien, repuso el fabricante, tendreis todo eso, y ademas buenos consejos si los necesitais, pues tomaremos parecer de los hombres mas versados en la práctica y teo-

ria de agricultura en España y en el extranjero; tambien nos procuraremos las plantas y semillas de primera calidad: seremos ricos sin mas que hacer en nuestro establecimiento sacrificios momentaneos: la tierra, esa buena nodriza, nos reembolsará con usura, digo que seremos ricos, y entiendo por esto, que tendremos capitales suficientes para no descuidar ninguna mejora; pues si no tenemos bastante capital reunido, hallaremos facilmente quien nos preste sobre nuestras tierras, y no tendremos mucha dificultad en reembolsarle en pocos años si lo creemos útil, puesto que nos prometéis doble, y aun triple cosecha. No os faltarán brazos y buenos seguramente puesto que nuestros trabajadores serán asociados, propietarios y no criados: y en caso necesario podéis estar seguros que nuestras yerbas serian segadas, secadas y guardadas en uno ó dos dias, pues como pertenecen á todos tendremos interés en guardarlas sin lluvia y nos apresuraremos á dar un avance cuando el tiempo no esté muy seguro, lo mismo será para la recoleccion de todas clases.»

«Tendreis buen ganado, bien cuidado como ya dije por aquellos á quienes gusta estar entre animales; haremos de modo que solo se conserve el número suficiente para nuestras necesidades, y de distribuir nuestros trabajos para que no queden como hoy, muchas caballerias ociosas una gran parte del año. Tendreis las máquinas que facilitan y abrevian el trabajo; en una palabra, podremos como los grandes propietarios, hacernos con todo lo que pueda mejorar nuestras tierras, aumentar nuestros productos y disminuir los trabajos.»

«Bien veo dijo el agricultor, que nuestros obreros interesados en la pronta y buena ejecucion de los trabajos, entregándose á aquellos que les gustan, y mejor entienden, lo harán con ardor y llegarán á ser muy hábiles; preveo que las cosechas serán mayores de lo que me figuraba poco há, pero si todos los habitantes ponen mano á la obra en los momentos apurados, y si los cultivadores hacen tanta obra, como los obreros que trabajan en especialidades, se concluirán muy pronto los trabajos del campo: y que hemos de hacer con los brazos cruzados cuando nada tengamos que hacer en el campo? ¿No sería posible aumentar los beneficios, ocupándonos útilmente en la casa, en el tiempo de la huelga ó cuando el tiempo está malo?

## REVISTA NACIONAL.

La noticia de mas importancia que tenemos que comunicar á nuestros lectores es el nuevo medio que para realizar sus ridiculas pretension á puesto en práctica el conde Montemolin.

Parece ser que éste ha pedido al rey de Nápoles la mano de la princesa doña María Fernanda su hermana y S. M. se la á concedido. Afirmáse queha salido para Nápoles un vapor para que se retire nuestro embajador en aquella córte supuesto que el rey Fernando ha manifestado que habiendo empeñado su palabra, no le era posible retroceder.

La isla de Cuba sigue tranquilamente. Juzgamos de un gran interés dar á nuestros lectores una noticia circunstanciada de las fuerzas navales con que contamos en aquellas costas para su defensa.

Un navio de 74 cañones, dos fragatas de 42, otra de 32, una corbeta de 16, un bergantín de 20, otro de 18, dos de 16, otro goleta de 6, una goleta de 8, otra de 5, otra de 1, cuatro pallebots de á 1 cañon, una balandra de á 1, dos vapores de á 6 y fuerza de 350 caballos, dos de á 5 y fuerza de 160 caballos, uno de 2 y fuerza de 100.

## REVISTA ESTRANGERA

La dotacion de los tres millones de rs. ha sido concedida al pretendiente de la república francesa por la Asamblea nacional.

En Lóndres se esperaba al Emperador de Rusia; el Príncipe de Prusia habia ya llegado. Estos viages segun parece tienen alguna relacion con las diferencias que ha habido entre Inglaterra y Rusia acerca la cuestion de Grecia. Lord Palmeriton continuará en el Ministerio apoyado por la Cámara de los comunes.

## SECCION COMERCIAL.

*París 24 de junio.*

3 por 100 . . . . .	38 1 2
Deuda activa . . . . .	34

*Madrid 28 de junio.*

3 por 100 . . . . .	33 1 2
5 por 100 . . . . .	12 13 16

## FE DE ERRATAS DEL NUM. 5.º

... la plana 91 linea 4, donde dice ---estrafios--- léase estraños.  
Plana 93 linea 24 donde dice ---De las artes y de las ciencias, --- léase de las artes y las ciencias.

Linea 26 donde dice ---charlatanes---léase charlatanesca.

## CONDICIONES DE SUSCRICION

# A LA CREENCIA.

	MES.	TRIMESTRE.	SEMESTRE.	AÑO.
Madrid. . . . .	5	12	22	40
Provincias. . . . .	6	16	30	50
Ultramar y extranjero.		20	40	70

### ADVERTENCIA.

Habiendo sustituido la *Creencia* á la *Asociacion*, en que se refundieron los periódicos, *La Enciclopedia*, *Eco de la Juventud* y *Reforma Económica*, rogamos á los suscritores á dichos periódicos cuyos abonos se hayan concluido, se sirvan renovar la suscripcion, sino quieren experimentar retraso en el recibo de los números.

*Se suscribe en Madrid*, en la administracion calle de Pontejos, núm. 1, casa del señor Cordero, cuarto 2.º: en el Gabinete literario de Monier, Carrera de San Gerónimo: en la libreria de Matute, calle de Carretas: en la de Cuesta, calle Mayor: y en la de la Publicidad, calle de Correos, núm. 2.

*En provincias*, en casa de los corresponsales de la *Asociacion*: ó directamente por correos, incluyendo la libranza en carta franca con las señas de domicilio, y tiempo de suscripcion.

*En el extranjero*, en todas las agencias y corresponsales de la *Democracia Pacifica*.

*En Ultramar*, por medio de libranza en correos.